

LA NOVELA TEATRAL

ANTONIO GAGO RODÓ
Universidad Autónoma de Madrid

Dentro del panorama de la literatura seriada, sobresalen las colecciones de teatro, representadas en la monografía que comentamos¹ por “La Novela Teatral” (1916-1925), que viene a “paliar el déficit bibliográfico de que adolece uno de los periodos de más fecunda actividad de la historia del teatro en España” (p. 2). Esta monografía es continuación de un trabajo anterior del profesor Pérez Bowie, publicado en *Segismundo*, 25-26 (1977), y se sitúa en la tradición de todo un rico panorama de investigación sobre las colecciones dramáticas, iniciado con los estudios de Esquer Torres (1969), sobre “El Teatro Moderno”, los de Kronik (1971) y Esgueva (1972) sobre “La Farsa” y los trabajos de Santos Deulofeu (1987) sobre “La Comedia”, de García Antón (1988) sobre “Comedias” y de Pérez Bowie-Sánchez Zamarreño (1991) sobre “La Novela Cómica”.

Entiende el autor que con el estudio de las colecciones teatrales se puede ampliar la consideración de la demanda teatral y, por tanto, la forma en que la obra responde a esa demanda. Para eso, hay que partir de la premisa de que, para los textos de la colección y para la tónica teatral de ese momento, toda obra responde a un proceso de gestación condicionado por voces exteriores, pues, en palabras del autor, “todo texto teatral nace como respuesta a una demanda previa” (p. 4).

Asimismo, la investigación indica otras parcelas que, además del estudio individualizado de las colecciones teatrales, deben completar el mapa teatral contemporáneo: las carteleras de Madrid y provincias, la crítica, y los aspectos económicos de las empresas y compañías.

La monografía se articula en cuatro grandes bloques. El estudio comienza con una introducción, en que se analiza el contexto teatral que rodea a la serie –donde el investigador no deja de indicar el fuerte contraste entre el gran debate teatral y el más que discutible interés de las producciones dramáticas–, continúa con la historia de la colección, su descripción (periodicidad; características externas; precio; dirección,

1 José Antonio Pérez Bowie, *La Novela Teatral*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Colección Literatura Breve, 1, 1996, 351 pp.

redacción e impresión, y comunicación con el lector e inserciones publicitarias) y termina con el teatro publicado, los textos no teatrales (un 5% aproximadamente) y el material gráfico.

En cuanto al teatro publicado (428 títulos), el estudioso destaca que el subgénero predominante es la “comedia amable de tema contemporáneo” (130 títulos) y el más minoritario el teatro español del Siglo de Oro (11 títulos); que los autores españoles más asiduos son Enrique García Álvarez (33 obras, treinta de ellas en colaboración), mientras que en los extranjeros destaca la pareja Roger de Flers-Gaston de Caillavet (4 títulos), y que en menor medida se hallan presentes autores españoles como Felipe Trigo (2 obras) y extranjeros como Marcel Gerbidon (2 obras). En el repertorio de la colección destaca el teatro escrito en colaboración (Enrique Paradas y Joaquín Jiménez, 18 obras; los hermanos Álvarez Quintero, 7 obras), casi como sinónimo de teatro de consumo. Es digna de encomio, en este punto, la puntualización del autor del estudio, al ponderar la colección y declarar que “no se encuentra un solo título del que podría denominarse «teatro inquieto» [...] Valle-Inclán, Azorín, Unamuno o Jacinto Grau” (p. 16), si bien se hallan la presencia de un autor de prestigio como Jacinto Benavente (con nueve títulos) o la edición de obras como *La señorita de Trevélez* (nº 21).

El segundo bloque es el completado por las observaciones y la descripción de las fichas correspondientes a cada ejemplar de la colección (447 números). Cada ficha sigue un modelo que consigna principalmente los siguientes datos: número, autor, título, género y división de la obra, adaptador, lugar y año, datos de impresión, número de páginas, dimensiones, características, título de la colección, año, número y fecha; nómina de personajes y lugar de la acción, y división en escenas y frases iniciales y finales de cada acto.

El tercer bloque incluye unos utilísimos índices: de obras, de autores, de traductores y adaptadores, de subgéneros y de personalidades cuya caricatura aparece en la portada, donde algunos datos podrían ser ampliados (por ejemplo, “Corsi, Felipe” debe ser Felipe Carsi [p. 310]; “García Ortega” debe ser Francisco García Ortega [p. 311], “Ladrón de Guevara, M[aría].” debe ser M[aría Fernanda] Ladrón de Guevara [p. 312] y “(La Argentinita)” debe ser (La Argentina) [p. 313]).

Como para el autor el hecho de que se incluya una antología, *Tonadillas y tonadilleras*, con atención al “género ínfimo”, al cuplé, en once entregas, es algo exclusivo, ha incluido, con acierto, un último bloque: un apéndice dedicado a detallar los contenidos de estos números, a los que se añaden otros que no insertan obras teatrales, como los dedicados a la caracterización (nº 216) y al arte de declamar (nº 240).

En conclusión, José Antonio Pérez Bowie nos ofrece un completo análisis y una detallada descripción en esta monografía *teatral*, que, sin la menor duda, supone una gran aportación para un más amplio conocimiento del panorama teatral contemporáneo y se convierte en un sobresaliente modelo para posibles y posteriores monografías sobre el resto de colecciones teatrales por estudiar.